

# Euro

NÚM. 858  
DOMINGO, 18 DE ENERO DE 2015

## SOLILOQUIOS TRIBUTARIOS *NS/NC (I)*

Con sus variables NS/NR (no sabe, no responde) o NS/NO (no sabe, no opina), éstas son las célebres siglas mediante las que se aglutina ese porcentaje de población que, por variados motivos, no se identifica con ninguna de las respuestas estereotipadas de las que una encuesta ofrece. Puntual a su cita, un año más el Instituto de Estudios Fiscales (IEF) acaba de hacer público su “barómetro” tributario en el que da buena cuenta de las opiniones y actitudes de la sociedad española frente a los asuntos impositivos (obviamente las respuestas no tienen porque responder a una realidad objetiva, pues no son más que la suma de muchas apreciaciones subjetivas, tantas como encuestados).

Así, casi el 70% de la población entiende que el fraude es una conducta generalizada entre los contribuyentes españoles y, dentro de éstos, los empresarios, profesionales

liberales y autónomos son los colectivos a los que la ciudadanía atribuye una supuesta menor solidaridad. La clave de esa respuesta quizá haya que buscarla en cuáles son las herramientas que más disuaden el fraude, entre las que se encuentran (por orden de mayor a menor intimidación) el sistema de retenciones salariales, los mecanismos de control de la Administración tributaria y, por último, la conciencia cívico-tributaria.

En cuanto a la evolución del fraude, casi el 90% tiene una percepción creciente durante la última década y, además, entre ellos, el 60% considera que ese aumento ha sido sensiblemente elevado (si la realidad fáctica coincide con la demoscopia, quizá estemos ante un “efecto emulación o contagio” de la corrupción que, lejos de encapsularse en el poder, se generalizaría así entre la sociedad...).

El IEF también aprovecha la ocasión para recabar la opinión de la ciudadanía sobre

los servicios públicos que ella misma sufre, de lo que se obtienen algunos datos interesantes. Así, en términos generales, en la última década se considera que los impuestos cumplen razonablemente su papel redistributivo, pero ello no evita considerar que nuestra relación impuestos/servicios es peor que la que disfrutaban nuestros vecinos europeos. Tan es así que el 36% considera que ningún servicio público ha mejorado en el último lustro, mientras que el 37% entiende que es la sanidad el que tiene mayor margen de mejora (cuando, paradójicamente, ya es el mejor valorado).

Resultan especialmente llamativos datos tales como que el 13% de los encuestados entienda que ningún servicio justifica el pago de impuestos (equiparable al 14% que afirma que “sin impuestos viviríamos mejor”), que el 20% considere que ningún servicio es acorde con los impuestos pagados, o que el 45% entienda que no hay nin-

gún servicio bien gestionado (porcentaje que, sin embargo, baja hasta un nimio 19% cuando se trata de identificar un servicio público del que la propia ciudadanía haga un mal uso). En cualquier caso, algún grado de privatización tampoco parece la panacea pues el 70% de la población se muestra contrario a su mera gestión por la iniciativa privada.

En fin, que así están las cosas (y así se las he contado; Sáenz de Buruaga dixit). La próxima semana, más: las opiniones de los expertos tributarios sobre éstas y otras cuestiones que también atañen a nuestro maltrecho y caduco andamiaje (que no “sistema”) fiscal.

**JAVIER GÓMEZ TABOADA**  
Abogado tributarista  
y Socio de MAIO LEGAL  
(www.maiolegal.com)

